

LA PALOMA MENSAJERA



ÓRGANO OFICIAL
DE LA
REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
Y DE LA
REAL SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA

Dirección y Administración: Rambla Estudios 8, pral. — Teléfono 5000-A

Suscripción: España, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6. — Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes.

TOMO XXXIII

1924

NUMS. 397 A 402

De Bélgica

Aun nos falta examinar qué disposiciones se han de tomar respecto de la cuarta y última manera de jugar bien las palomas: la viudez absoluta.

Desde que se opta por practicar este método, no hay que hablar ya de la cuestión de los gastos.

Es preciso hacerlo bien o no hacerlo en absoluto.

La instalación que responde mejor a las necesidades de la viudez absoluta es costosa. Es costosa, porque implica la construcción de pequeños palomares especiales (suerte de boxes de albañilería) y porque es prudente no abarrotarlos de ocupantes. Mi opinión es que, todo palomar destinado a este uso, no puede ni debe contener más de diez o doce machos y por consiguiente, el mismo número de pequeños nidales.

Así pues, el aficionado que deseara practicarle en grande escala, es decir con cuarenta o cincuenta machos, haría bien en

informarse del precio de coste, antes de empezar la ejecución del trabajo.

Recomiendo, por consiguiente, tantos compartimientos (boxes de albañilería, si es posible) como lotes haya de diez o doce machos para ensayar. Tendrán 1'90 m. de alto, 1'50 m. de ancho y la longitud necesaria para colocar diez a doce pequeños nidales de 60 cm. de lado.

Algunos aficionados colocan los pequeños nidales de caza a la entrada del palomar, de tal suerte que los viudos, al volver de los concursos, puedan ver lo que ocurre fuera. Otros, y no son los menos, los adosan a una de las paredes laterales del palomar.

Mi opinión es favorable a esta última disposición y voy a daros la razón capital inmediatamente.

La entrada de estos palomares debe quedar holgadamente abierta, para esperar las palomas de los concursos, los machos que están en reposo y, por consiguiente ence-

rrados en sus pequeños niales respectivos, pueden ver a las palomas volar en el exterior y enardecerse inútilmente, mientras que si los niales están colocados perpendicularmente a la entrada del palomar, las palomas que están retenidas cautivas, no tienen delante de ellas más que un muro desnudo.

Comparto la opinión de un hombre muy práctico en la materia, cuando dice que las palomas jugadas a la viudez absoluta no deben ver, desde el interior, ni la sombra de paloma alguna, volando en el exterior.

La viudez absoluta teniendo por móvil el aumentar sensiblemente la velocidad de la paloma, todo ha de ser concebido, teniendo en cuenta este objeto, todo, hasta la entrada misma del palomar. Es preciso que a su regreso del viaje, el viudo no tenga que franquear ningún obstáculo, ni vencer ninguna dificultad, que le haga perder un tiempo precioso y le quite el ansia de llegar lo más pronto posible. El peine metálico, la entrada con plancha exterior y cualquiera de todos los géneros en uso, no tienen razón de ser, cuando se trata de un palomar de viudez. Al contrario, todo esto es peligroso, indeseable.

El viudo que salva el espacio con una velocidad inaudita y que está atenaceado por una angustiosa preocupación, no debe experimentar la menor decepción a su regreso al hogar: debe encontrar la puerta de la casa abierta de par en par. La entrada consistirá, por consiguiente, en una ancha puerta, de dos hojas, abriéndose automáticamente o por medio de un dispositivo cualquiera. En cuanto sea posible tendrá cristales mates, a fin de que las palomas no puedan ver nada de lo que pasa en el exterior, desde el momento que están autorizadas para abandonar sus niales, para gozar de un poco de libertad en el palomar. Tendrá la altura del palomar y de ancho, todo lo que quedará disponible, de suerte que estando completamente abierta, las palomas puedan llegar directamente a sus niales, en pleno vuelo de regreso.

Estos niales se abrirán y cerrarán a voluntad, estarán provistos de una puerta de entrada que permitirá el acceso a los machos al regresar de los viajes de educación o de los concursos, dispositivo que debe

realizarse con la preocupación sin embargo, de impedir a las viudas, que permanecen cautivas, el abandonar su encierro.

Estarán separados por un tabique macizo que sobresaldrá de su frente unos centímetros, con objeto de impedir todo contacto eventual y siempre posible entre ciertos machos desengañados por el largo cautiverio o inclinados a vicios nefandos.

Es preciso preverlo todo, como se vé. De nada serviría, en efecto, aplicar el método sin cuidado de las molestias y de los contratiempos probables, porque es preciso que no os imaginéis, señores, que la viudez integral simplifica las cosas, hasta el punto que ya no tengáis absolutamente nada más que hacer, que llevar vuestras palomas a los concursos, colocar sus hembras en sus niales durante su ausencia y esperarlos, calculando las mayores probabilidades de éxito.

Esto sería verdaderamente muy sencillo y muy hermoso, no es cierto?

La viudez integral no tiene nada del método simplista tan del gusto de los arcáicos, y practicado, aún, por el mayor número. Al contrario, implica un conocimiento profundo y razonado de los seres que están sujetos a él, nociones especiales sobre lo que produce un individuo de sport, sometido a un trabajo metódico intenso y consideraciones reflexionadas sobre las consecuencias de la austeridad de la ley que lo rige.

Teniendo en consideración estas aserciones, resulta que una de las primeras condiciones del éxito de la aplicación del método de la viudez absoluta, es la de ver bien claro, allí donde se practica. Para ver muy claro, es preciso reducir el número de individuos que hay que dirigir al minimum estricto por palomar. Es preciso poder con una sola mirada, juzgar del conjunto de sus ocupantes; es preciso poder deducir, con el simple examen superficial de cada uno de ellos, si nada deja que desear para, al menor indicio anormal, tomar las disposiciones necesarias y practicar averiguaciones urgentes en vista de definir las causas de lo averiguado.

Es imposible entregarse con seguridad a las observaciones de esta clase, si el número de ejemplares que se han de observar es demasiado grande. Se obtiene mucho más

fácilmente un resultado serio, con el examen de diez o doce ejemplares, que con el doble y triple y estimo que es prácticamente imposible al 80 % de los colombófilos, de apreciar de un golpe de vista suficientemente claro y tranquilizador, sobre una cantidad de palomas que no está en relación con su espíritu de observación.

Creo que, en la mayor parte, este espíritu no es suficientemente ejercido, suficientemente fuerte, para permitirles estereotipar cada tipo, con sus maneras, sus aires, sus formas diversas y variables (según las estaciones y las disposiciones) no más que por diferenciarse cada caso inherente a diversas circunstancias, múltiples e infinitas.

Con mayor razón, este mismo espíritu de observación, será de una insuficiencia absoluta, si debe ejercerse en el estudio de cincuenta individuos, confundiendo revueltos en un mismo local.

Pero, el estudio de las palomas en viudez integral, reclama una atención sostenida y un fuerte espíritu de observación. No tiene comparación con la de los otros métodos,

que son mucho más fáciles de practicar y mucho menos ingratos, lo que veréis, por otra parte, cuando trataré de todo esto, con todos los detalles.

En consecuencia de todo lo que llevo dicho, es claro que para sacar el mayor provecho posible del estudio en cuestión, es preciso proceder con inteligencia, trabajar con orden, estudiar con método.

Pero proceder con inteligencia, ordenar su trabajo, estudiar metódicamente, es simplificarlo todo, es desembarazarse de las cosas inútiles que pueden hacer olvidar o ignorar las que son indispensables y que conviene saber.

Al jugar la viudez integral, es preciso no sobrecargar su espíritu inútilmente y el mejor medio de conseguirlo, es no abarrotar los palomares destinados a practicarlos.

Creo haber insistido bastante sobre esto. Le doy una importancia capital, porque sé que, fuera de esta ley, no hay gran cosa que esperar de la ganga que tiene por nombre: «viudez integral».

JOSEPH URBAIN

Una conferencia interesante

Con motivo de su breve estancia en nuestra ciudad de los señores D. Cesáreo Tiestos y D. José Cubillo, Coronel del Regimiento de Aerostación y Jefe del Palomar militar de Guadalajara respectivamente, y haber ofrecido el señor Cubillo dar una conferencia en la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, fué organizado por ésta un banquete colombófilo en honor a dichos señores, que tuvo lugar el día 25 de los corrientes.

Asistieron al ágape el capitán general señor Barrera, con sus dos ayudantes; el gobernador civil Señor Milans del Bosch; D. Diego de la Llave; los señores Dr. Quiroga, Ferrer y Rivas de la Junta Directiva y un gran número de socios colombófilos.

Al terminar el banquete, que se deslizó en un ambiente de efusiva cordialidad, se trasladaron al Salón de actos del Círculo donde dió su anunciada conferencia el señor Cubillo, desarrollando el tema «Empleo de las palomas mensajeras en la guerra».

Ocuparon la presidencia, con el conferenciante, los referidos señores Capitán Gene-

ral y Gobernador Civil; el coronel señor Tiestos; el presidente de la Sociedad señor La Llave y el Dr. Quiroga.

Hecha la presentación del conferenciante por el señor La Llave, el señor Cubillo explicó brillantemente, con fácil palabra, el empleo de la paloma mensajera desde los más remotos tiempos en las guerras de Egipto, Grecia y Roma, así como en la Edad Media y en la guerra con los árabes en España, pasando a la época de la última contienda mundial.

En ésta detalló la manera de prestar el servicio, que suplió muchas veces, y con grandísimo éxito a las destruídas telegrafía y telefonía sin hilos, habiéndose movilizado más de 30.000 palomas alojadas en palomares ambulantes sobre carros automóviles; y terminó haciendo una interesante relación técnica de como se orientan las palomas en los viajes.

Al finalizar, el conferenciante fué calurosamente aplaudido y felicitado por las autoridades y distinguida concurrencia que asistió al acto.



Selección

He ahí llegada la hora de pensar en seleccionar a nuestros huéspedes del palomar.

En buena colombicultura la selección se practica en todas las épocas del año.

Se realiza cuando se suprime un pichón que crece raquítico en la cazuela del nidal, o cuando se sacrifica una adulta que tiene tendencia a sufrir enfermedades de las que con frecuencia acechan a nuestras viajeras.

Bajo este punto de vista nunca seremos excesivamente rigurosos. La primera selección ha de basarse en el estado sanitario general de cada individuo y por mi parte considero poco interesantes las palomas que a menudo estén atacadas, aunque ligeramente, ya de coriza, artritis de las alas, o bien de las patas.

He de llamar la atención como lo he hecho en otras ocasiones, que las mejores palomas tenían generalmente temperamentos sólidos capaces de burlar a los numerosos riesgos que de continuo asaltan a las constituciones débiles.

Puede esto observar una vez más con motivo de una visita que hice, hará algunas semanas, al palomar de un amigo mío. Sus adultas estaban la mayoría acatarradas, como lo estuvieros años atrás, cual si fuera una epidemia, las de una infinidad de palomares.

Escogimos de entre unas cuarenta palomas, las que nos parecieron hallarse en mejores condiciones para tomar parte en un concurso que debía celebrarse dentro de unos días.

Por una casualidad los sanos eran los mejores ejemplares de la colonia. Considero una gran ventaja para una paloma viajera, el que sea refractaria a las pequeñas enfermedades de que a menudo se ven atacadas.

La selección, o mejor dicho la elección de los individuos que habremos de destinar para el mejoramiento de una raza, se efectúa principalmente en los últimos meses del año.

Debemos tener en cuenta al juzgar cada ejemplar, además de su buen estado de salud, su conformación física y moral, su origen o filiaciones detalladas y además para las palomas que pensamos destinar como reproductoras, el valor de su descendencia.

Ya he tenido ocasión de exponer otras veces la poca confianza que tengo en los productos de palomas demasiado viejas, aunque sus antepasados o ellas mismas hayan sido laureadas en los torneos colom-bófilos, pues no llegarán nunca a convencerme de la utilidad de los ancianos en la reproducción. Creo que en muchos paloma-

res deberían en general abstenerse de esta mala costumbre.

La conformación física juega un gran papel en la elección de los individuos a separar o conservar y aunque algunos digan que la selección se efectúa con los viajes, yo creo por experiencia que, se gana mucho tiempo y dinero escogiendo desde luego las palomas que reúnan por lo menos un mínimo de cualidades físicas.

Es posible que alguna vez se eliminen ejemplares que habrían podido ganar buenos premios, pero si comparamos esta rara probabilidad con el hecho de haber de conservar y aguardar la siguiente temporada para que los viajes cuiden de hacernos la selección, creo que con ello salimos todavía ganando.

Yo exijo pues de mis palomas, un mínimo de cualidades físicas.

Ante todo deben hallarse bien equilibradas las proporciones respecto el peso con la pluma.

Prefiero un esqueleto sólido, no de tamaño grande sino de huesos resistentes. Esta cualidad podrá observarse con las dos horquillas, la de la pelvis y la clavicular.

Jamás he dado gran importancia a la separación de la horquilla de la pelvis. Que esté más o menos apretada eso depende de las circunstancias. Cuando los huesos son rígidos y resisten francamente la presión de los dedos, admito sin hacer gran caso de ello, una ligera separación.

Igualmente, no doy mucha importancia a las desviaciones de la paletilla. Ya sé que

es desagradable valerse de una paloma en este estado, pero a mi entender es un pequeño defecto que se presenta aislado en el cultivo.

Al revés, deben suprimirse aquellas que tienen la paletilla tan delgada que al tocarla nos da la impresión de una hoja de cuchillo.

Comprobad también la resistencia del esqueleto de vuestras palomas cogiéndolas con la mano izquierda y ejerciendo presión con los dedos pulgar e índice de la derecha colocados al nivel de cada sobaco.

Cuando al deslizar el índice, éste no tropieza con el punto de unión de las costillas y clavículas, es que sus músculos son robustos y arqueados.

Lo que más sorprendió a M. Paul Sion cuando tuve el honor de que visitara mi modesto palomar, fué la solidez de *fábrica* de mis aves, tanto machos como hembras, manifestándome, al examinarlas, ser esto de gran interés.

Si el armazón es fuerte, hay el *noventa* por ciento de probabilidades de que el cuerpo se vista de una musculatura proporcionada.

No creo necesario insistir más sobre esto. Lo dicho es suficiente para que uno pueda practicar una primera inspección de su colonia y eliminar algunas palomas mal conformadas, o viejas, y las de musculatura débil, las cuales sólo pueden conducirse de una manera digna en un supremo viaje a la *cocina*,

(Se continuará)





El Derby Federal de 1924 en la Argentina

El Derby de pichones es la primera de las cuatro grandes pruebas intersociales que organiza anualmente la Federación Colombófila Argentina.

Debió disputarse el 14 de Septiembre, pero a causa de la lluvia no se pudieron soltar las palomas en el plazo señalado, siendo devueltas a Buenos Aires en vista de que continuaba el mal tiempo, acordando entonces realizar el concurso el domingo siguiente.

Las sortijas serie Derby vendidas fueron 1615, con el producto de cuya venta se asignaron 180 pesos, repartidos en once premios.

El día de la entrega para el concurso sólo se inscribieron 214 palomas y esta reducción no se debió a haber ocurrido pérdidas durante los viajes, sino a la justificada exigencia del Consejo Federal de no admitir otros aparatos comprobadores que no fueran de las marcas Plasschaert, Toulet, Benzing y Habicht, lo que determinó la ausencia de aficionados de sociedades pequeñas.

Tomaron parte en la gran prueba Derby veinte y tres palomares con un contingente, como hemos dicho de 214 palomas.

El informe de la Oficina Meteorológica Argentina, respecto al tiempo reinante el día que se efectuó la suelta dice:—«El primer día de primavera resultó bueno, aunque no estuvo completamente despejado. La temperatura fué templada oscilando entre los 27 y 15 grados y el ambiente estuvo sereno y muy agradable. En las indica-

ciones de los aparatos no se produjeron alteraciones de importancia. - Dirección del viento: N. y N. E. con una velocidad media de 5 kilómetros por hora. A las 24 soplabla viento Norte. - Humedad máxima 75.»

El telegrama del convoyer anunció que se había operado la suelta, en buenas condiciones, a las 6 horas 30.

Resultado del Concurso

Primero, a las 15-40'-18"; segundo, 15-40'-43"; tercero, 15-41'-23" y décimo, 15-49'-13". Palomar «El Cóndor», de J. P. Gatti (Sociedad 9 de Julio).

Cuarto, a las 15-41'-32". Palomar «La Vanguardia», de O. A. Ferro (La Veloz Viajera).

Quinto, a las 15-42'-11". Palomar «La Golondrina», de J. Piñol (9 de Julio).

Sexto, a las 15-48'-25"; octavo, 15-48'-46"; noveno, 15-48'-46". Palomar «El Zonda», F. Battagliese (9 de Julio).

Séptimo, a las 15-48'-47". Palomar «María Blanca» de R. L. Scala (Sociedad San Lorenzo de Almagro).

Undécimo, a las 15-57'-18". Palomar «Arco Iris», J. Mascarello (San Lorenzo de Almagro).

La paloma ganadora (pichón n.º 576 hembra rodada) cubrió los 560 kilómetros de la prueba en 9 horas, 10 minutos, 18 segundos, desarrollando una velocidad de 1015.75 metros por minuto, habiendo sólo una diferencia de 17 minutos del primero al último premio.

(De la Revista Colombófila, de Buenos Aires).



La Colombofilia en Alemania

Copiamos de nuestro querido colega *La France Colombophile*, la siguiente correspondencia:

«Ehrang (Renania) 3 de Agosto de 1924.

Sr. Director de *La France Colombophile*.

Antiguo secretario de la Sociedad Colombófila «Union et Progrès» de Nancy, actualmente ferroviario destacado en los Países Renanos, me permito señalaros un hecho, del que he sido hoy testigo.

Las sociedades colombófilas alemanas del Ruhr, de las ciudades de Dortmund, Essen, Recklinghausen, Bochum, Gelsenkirchen y sus alrededores han efectuado esta mañana a las nueve, en la estación de Ehrang, a algunos kilómetros de distancia de Trèves, una suelta de 80.000 palomas mensajeras. El convoy que las condujo formaba un tren completo de 40 vagones, organizado para este objeto y empleando una marcha especial.

Espectáculo formidable del que pocos colombófilos franceses pueden ciertamente formarse una idea. Por mi parte, he quedado admirado al ver esta nueva manifestación, en este sentido *holossal*, del que no han perdido aún la práctica.

El tiempo no era, sin embargo, el más a propósito para tal suelta; el cielo estaba cubierto y flotaban aún en el aire tiras de niebla. Sin embargo al cabo de algunos minutos los primeros grupos han empezado a separarse y al cabo de media hora el grueso de la banda había tomado el camino del regreso, sembrando el gris del cielo de manchas irregulares y movedizas.

En los momentos en que los periódicos franceses ilustran la opinión sobre el rearmamento de Alemania, es un hecho más que aporta una prueba de esta realidad.

«Simple manifestación deportiva» dirán los colombófilos del Ruhr.

Pero el sport que consiste en educar palomas mensajeras alemanas en dirección de Francia (Trèves no dista más que 50 kilómetros de la frontera) podría tener para nosotros otras consecuencias que los resultados de bonitos espectáculos.

Recibid, Sr. Director, etc. etc.

P. GIRON

Interventor de carbones alemanes.

Un muchacho de 13 años gana en Lieja el primer premio de Saint - Vincent

La paloma que ganó el primer premio del Concurso de *Saint-Vincent* el 12 de Julio último, pertenece a un muchacho de trece años, el pequeño Nihant, alumno de la escuela media de Lieja.

¿Quién será capaz de sostener, después de esto que el sport colombófilo no se infiltra en todas las esferas.

Siempre tuvo, este joven colombófilo, afición a las palomas y su padre tuvo que acceder a su deseo de tener palomas, encontrando en esto un excelente medio (habla el padre) de retener a su hijo en el domicilio paterno y de animarle al trabajo en la escuela.

En pocas palabras, encontrando el caso poco común fui a *interviewar* al rey colombófilo del día. Después de haberle felicitado, le pregunté:

—¿Desde cuando sois aficionado a las palomas?

—Desde siempre, pero hace solamente dos o tres años que tengo palomar. Al principio tenía mis palomas en un cajón; más adelante mi padre me autorizó a formar un palomar en una dependencia de la casa.

—¿Cuántas palomas tiene V.?
 —Con los pichones, quince.
 —¿De qué raza procede vuestro vencedor de Saint-Vincent?
 —¿De qué raza? Poned la que sea: raza del palomar, porque yo lo he criado; tengo los tres hermanos.
 —¿Ha ganado ya premios esta paloma?
 —El año pasado en Limoges y este año en Dourdan y en el malo Châteauroux.
 —¿En qué posición estaba cuando le habéis inscripto?

—Esto, caballero, prefiero no decirlo.
 —¿Es éste el secreto?
 —¡Como queráis! ¡Pero comprendéis!... Lo que puedo deciros es que mi Saint-Vincent ha hecho una mala muda. Tiene algunas remigias con la punta rota. Lo mismo pasa con la cola, que está bastante estropeada.

—¿Créis que vuestra afición a las palomas durará?

—¿Cómo no! Soy socio de la Cooperativa de San Nicolás. También me he suscripto para la compra de aparatos — esto con el nombre de papá, porque soy demasiado joven. Pero no faltó a ninguna reunión.

En este momento, intervino su mamá para anunciarme que iban a retratar al chico con su paloma.

Pedí que me reservaran un ejemplar del retrato y me separé del joven aficionado, deseándole de todo corazón que continuara sus éxitos.

Al regresar, me decía: Acabas de recibir una lección, viejo Surlet; no incribes tus palomas sino cuando están bien de plumas y no se clasifican siempre! ¿Qué piensas del vencedor, del pequeño Nihant (éste es su nombre) que sabe clasificarse primero de tres mil palomas soltadas juntas en Saint-Vincent y estando muy mal de plumas?

(Del Messenger Colombophile.)

SURLET

Estadística de palomares

Recordamos a todos los colombófilos de España que como todos los años, en el mes de Octubre, deben llenarse las cédulas de inscripción para la formación de la estadística de palomas mensajeras de propiedad particular, en las que el declarante hará constar el número de palomas y pichones que posea, viajes que han efectuado y palomas que en conjunto se han soltado.

Además manifestarán si forman parte de alguna Sociedad Colombófila y si aceptan voluntariamente las disposiciones del Reglamento vigente para el servicio de comunicaciones por medio de palomas mensajeras.

Rogamos a todos los socios de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña que hayan recibido dichas cédulas, se sirvan devolverlas a la mayor brevedad convenientemente llenadas y firmadas, a fin de poderlas remitir cuanto antes a la Comandancia de Ingenieros de esta capital.

Anuario Diccionario Deportivo

Iniciado por la *Confederación Deportiva de Cataluña*, se están haciendo los trabajos necesarios para la formación de un Anuario Diccionario que comprenda los nombres de todos los que se hayan distinguido y vienen en la actualidad practicando el deporte en sus diferentes manifestaciones del Remo, Yachting, Motorismo, Hipismo, Aviación, *Colombófila*, Automovilismo, Ciclismo y Tiro.

Contendrá además dicho Anuario, una información de todos los hechos más salientes de cada sportman en su respectivo deporte, y será su base al principio, tan sólo en cuanto se refiera a Cataluña, para extenderlo luego, según su resultado, con respecto a los aficionados del resto de España y del Extranjero.

Dicha Confederación ha redactado un cuestionario que será remitido a los aficionados directamente, o bien por mediación de los Clubs o Sociedades a que pertenezcan, a fin de que, con la mayor claridad y extensión posibles, contesten a las preguntas que aquél contenga.

A los colombófilos de nuestra región les interesa pues contribuir a la formación del expresado Anuario, facilitando a sus iniciadores cuantos datos consideren de interés respecto a nuestras palomas mensajeras, haciendo resaltar las razas que cultivamos, los años de ejercicio en nuestro sport, victorias alcanzadas y concursos más importantes a que hayamos concurrido. Dichos detalles han de redundar en beneficio de los propios colombófilos dando a conocer, a los otros deportistas y a cuantos consulten dicho Diccionario, las bellezas y utilidad que encierra el cultivo de las mensajeras.

